

Opinión

DOMINGO

EL TIEMPO • 5 DE JULIO DE 2020

FUNDADO EL 30 DE ENERO DE 1911

DIRECTOR GENERAL: Roberto Pombo **Gerente General CEET:** Juan Guillermo Amaya
CONTENIDO: Subdirector de Información: Andrés Mompotes **Editor de Opinión:**
 Federico Arango **Editor Multimedia:** Darío Restrepo **Editor Jefe:** Ernesto Cortés.
NEGOCIOS: Gerente de EL TIEMPO: Jorge Stellabatti **Gerente de Operaciones:** Ubaldo Vidal.
Gerente Financiero y USC: David Matoses **Gerente de Publicidad:** Jorge Carom.

www.eltiempo.com EL TIEMPO PBX 2940100 Avenida calle 26 n. 68B 70 Bogotá **Línea de suscripciones Bogotá:** 4266000 - **Línea nacional** 018000110990 De lunes a viernes, de 6 a.m. a 6 p.m. Sábados y domingos de 6 a.m. a 2 p.m.
Línea de servicio al cliente Bogotá: 4266000 Dpt. 1 - **Línea nacional** 018000110990 email: servicioalcliente@eltiempo.com **Condolencias:** PBX 2940100 ext. 5418 320490263 **Clasificados:** teléfono 4266000
 Línea 018000 110 990 **Redacción:** PBX 2940100 Fax 2940200 **Regionales:** línea 018000 111 077 **Publicidad:** PBX 2940100 ext. 3150 Avenida Calle 26 n. 68B - 70, Bogotá Colombia

COPYRIGHTS © 2020 CASA EDITORIAL EL TIEMPO S.A. Prohibida su reproducción total o parcial, así como su traducción a cualquier idioma sin autorización escrita de su titular. Reproduction in whole or in part or translation without written permissions is prohibited. All rights reserved.

@OpinionET

Editorial

Un panorama incierto

El escenario fiscal de la crisis exige gasto inteligente hoy, y ajuste drástico mañana.

El choque desatado por la pandemia de covid-19 está impactando todas las áreas de la economía, en especial las finanzas públicas. Tanto las medidas sanitarias y las cuarentenas como las restricciones a buena parte del aparato productivo mundial han generado golpes a la oferta y la demanda global tan duros que han empujado las mayores intervenciones estatales en la economía en décadas.

Colombia no es la excepción. Tras un dinámico arranque en enero y febrero, la irrupción del covid-19 afectó y ejerce hoy una histórica presión, tanto sobre los ingresos como sobre los gastos públicos. El hundimiento de la actividad económica -un 20 por ciento en abril, según el Dane-, los desembolsos extraordinarios para enfrentar la pandemia, que alcanzan el 2,5 por ciento del PIB, y otros efectos, desequilibraron la planeación fiscal del Gobierno Nacional para 2020.

La crisis sanitaria y económica del coronavirus justificó la decisión de suspender el mecanismo de la regla fiscal para abrirle al Gobierno un más amplio margen de maniobra en gasto para enfrentarla. El documento del 'Marco fiscal de mediano plazo' (MFMP), publicado por el Ministerio de Hacienda, marca la hoja de ruta del Ejecutivo para manejar los efectos de la pandemia en las arcas públicas.

No generó mayor sorpresa que el nuevo déficit fiscal para este año haya alcanzado el 8,2 por ciento del PIB, una cifra sin precedentes. El 'Marco fiscal' pronostica un desplome de -5,5 por ciento del PIB nacional y una disparada de la deuda del Gobierno hasta el 65,5 por ciento del PIB.

No obstante, dadas las magnitudes del choque que atraviesa la economía, desplegar altos niveles de gasto anticíclico en hogares y empresas para limitar la debacle, acudir a mayor endeudamiento e ir reabriendo gradualmente los sectores productivos son las recetas que la mayoría de las economías, ricas y emergentes, están implementando. De hecho, según Goldman Sachs, los niveles de deuda global hoy se acercan a los picos de la Segunda Guerra Mundial.

Lo anterior no es óbice para señalar algunas alertas tanto en las prioridades del gasto público hoy como en los supuestos que sostienen los caminos para regresar a la senda fiscal prepandemia en los próximos dos años. Por ejemplo, el Gobierno podría ponderar un uso más focalizado de los recursos destinados a los apoyos empresariales. Priorizar una reactivación económica en los sectores como construcción e infraestructura, que más rápido generen puestos de trabajo en la emergencia, contribuiría a la protección tanto del tejido empresarial como del empleo. Los esfuerzos deben concentrarse en cimentar una recuperación, pero con generación de empleo, que mitigue la dolorosa

secuela social que dejará la pandemia. Además, no se puede olvidar que estos dineros no son ilimitados. La ruta de salida de estos subsidios gubernamentales debe estar clara porque el Estado no puede sustituir de manera permanente la actividad económica.

Otras alertas que ha despertado el 'Marco fiscal' tienen que ver con la naturaleza del rebote que el Gobierno está proyectando para la economía en 2021. Asumir, por ejemplo, que todos los gastos extraordinarios generados por la pandemia, 2,5 por ciento del PIB, desaparecerán el año entrante es una apuesta arriesgada. De hecho, la Casa de Nariño tendrá un duro reto político cuando empiece a cerrar la llave de los subsidios, las ayudas y las transferencias monetarias. Es probable que algunos de estos canales permanezcan más allá de diciembre.

En esa misma línea está la idea de que "en 2021 los ingresos fiscales crecerán", la deuda pública cae del 65,6 por ciento al 60,5 por ciento y hay un crecimiento del PIB de 6,6 por ciento. Asimismo, el Gobierno cuenta con ventas de acciones en Ecopetrol e ISA por unos 12 billones de pesos. Este es un monto considerable, mucho mayor que enajenaciones anteriores, donde también entrarán en juego pulsos políticos y las condiciones del mercado del momento.

Este complejo panorama, incluidas estas proyecciones, está construido bajo un alto grado de incertidumbre tanto del desempeño macroeconómico como de la evaluación de la pandemia. En otras palabras, riesgos latentes y probables hoy, como una continuación y endurecimiento de los confinamientos en el país, una lenta recuperación económica global o el empeoramiento de los choques sociales y laborales, empañarán aún más este sombrío escenario.

La responsabilidad actual es destinar ese gasto de manera estratégica y prudente para la recuperación con empleo y prepararse para el drástico ajuste, con reforma incluida y en año pre-eleitoral, de 2 puntos del PIB para el 2022.

Sectores líderes



Infraestructura y vivienda
Germán Vargas Lleras

Mucho se está debatiendo estos días sobre los sectores que habrán de jalónar la reactivación de nuestra maltrecha economía. Entre ellos se menciona con insistencia aquellos de la infraestructura y la vivienda. Como responsable que fui de su coordinación en el gobierno pasado, estoy convencido de que estos dos sectores específicos sí están llamados a ser los grandes impulsores de la reactivación, pero como observador de la triste realidad, me surgen muchas dudas al respecto.

Ya el año pasado advertí sobre los bajísimos niveles de ejecución de los proyectos y este año, analizadas las sumas efectivamente desembolsadas, las cosas han empeorado. En términos generales, la ANI ha hecho pagos, a la fecha, correspondientes a un 5 % de su presupuesto para el año 2020. El Inviás, por su parte, un 8,8 %, y la Aeronáutica, un 22 %. Deben tener sus directores toda clase de excusas, pero la cruda realidad es que no se están ejecutando los recursos o, lo que es lo mismo, no se están desarrollando las obras.

Por ejemplo, la doble calzada Bucaramanga-Pamplona, después de 4 años de adjudicada, lleva un 6 % de ejecución. La estratégica carretera que nos conectará con la frontera ecuatoriana en el trayecto Santana-Mocoa-Neiva lleva una ejecución del 2,2 %, después de años de firmado el contrato. Y la Autopista Mar 2, que conectará a Antioquia con el Urabá, no se entregará en diciembre de 2021 por cuanto su ejecución apenas llega a un 18 %.

La gran mayoría de los proyectos no cumplirán con las fechas

pactadas en los contratos, y ni modos de decir que es por culpa de la pandemia. Lo que está ocurriendo es que los concesionarios corren a su antojo las fechas de entregas contractuales, sin recibir ningún apremio, ni multa ni mucho menos una caducidad como respuesta a sus incumplimientos y atrasos, en la mayoría de los casos inexplicables, pero que quedan ocultos tras la reprogramación de las obras aceptada dócilmente por los funcionarios responsables, o más bien irresponsables.

Esta semana, la Contraloría General emitió un informe en el cual se detalla el panorama de las obras de infraestructura. Llama la atención el corredor estratégico Mulaló-Loboguerrero, en el Valle del Cauca, cuyo avance es 0 %. En este caso, el Estado fue incapaz de surtir las consultas previas y el originador debió desistir del proyecto. Gravísimo. Terminó el semestre y tampoco se expidió la ley reglamentaria de las consultas. La malla vial del Meta y la vía Popayán-Santander de Quilichao, en doble calzada, también registran un avance del 0 %. Y el anhelado tercer carril Bogotá-Girardot lle-

va ejecutado un 2,86 %. ¿Qué puede estar pasando?

Lo que sí resulta curioso es que de un total de 32 corredores contratados en el programa 4G, las tres obras que muy pronto se entregarán estén siendo ejecutadas por la misma firma constructora. Me refiero a los corredores Barranquilla-Cartagena, con un avance del 97,4 %; la vía Honda-Puerto Salgar-Girardot, con el 99 %, y el corredor Pacífico 3, con el 78 %. Son prueba de que si se pueden hacer los proyectos en tiempo.

El Estado no puede ir al ritmo que impongan los contratistas, y es su obligación acudir a todos los instrumentos legales para apremiarlos y exigirles el cumplimiento de sus compromisos. Llama la atención que en todos los acuerdos de transacción incluyan la frase "La ANI, dentro de sus funciones, no tiene la de sancionar concesionarios sino la de hacer obras". Y como estamos viendo, no ocurre ni lo uno ni lo otro.

En el de la vivienda, que también podría jugar un papel determinante en la reactivación económica y la generación de empleo, las cifras no son menos preocupantes. A mayo, la construcción de viviendas de interés social cae 15 % y las No VIS, un 34 %; las licencias para nuevas unidades disminuyeron en 31 %. Sin medir el efecto de la pandemia, el PIB del sector construcción se reduce en 9,2 %, con una pérdida de más de 400.000 empleos. Que quede claro que por causa de la llamada hipoteca inversa ni un solo metro se construirá.

Como van las cosas, muy a mi pesar, debo advertir que, si es por cuenta de estos dos sectores que vamos a reactivar nuestra economía, estamos perdiendo

FRASE DE LA SEMANA "Hay creencia de que a las mujeres y niñas indígenas se las puede violentar sin que a nadie le importe".

Patricia Tobón Yagari, comisionada de la Comisión de la Verdad, sobre los abusos sexuales.

Aprender a pensar

Cuando mi hijo se graduó en la Universidad de Cornell, le pregunté qué había aprendido. "A pensar", me respondió. Entonces valió la pena el esfuerzo, me dije.

La educación, derecho fundamental de los todos los seres humanos, garantizado en las constituciones políticas de los Estados democráticos, y única arma legítima para vencer la guerra entre las culturas incultas, está más cerca de la utopía que de la realidad social. Qué se tiene que educar primero: la sensibilidad, o el conocimiento. Qué es más útil para vivir en comunidad: aprender a reconocer y manejar las emociones, o concentrarse en procesos del conocimiento científico, tecnológico, oficios, artes o manualidades.

La convergencia sería lo deseable. ¿Pero cuál es el punto de partida y de encuentro para que cada persona haga compatible su vida interior con su vivencia comunitaria? La clave está en aprender a pensar, desde la más tierna edad, en función de los valores superiores de las culturas que tienen como denominador común la libertad, la igualdad en derechos y el respeto entre los seres humanos. Son predicados preciosos, plasmados en normas internas e internacionales. Enseñar a pensar con coherencia democrática permite aprender a reconocer, aceptar y respetar todo lo que nos hace diversos, únicos y autónomos como individuos.

Pero en esta época calamitosa, mientras se diseñan y logran, vía internet, los beneficios educativos gracias a la tecnología digital, también por esas mismas redes sociales aparecen los abusos, insultos, calumnias y falsas noticias, lo que confirma que el mundo no está alerta para comprender esta modernísima torre de Babel que con la máxima tecnología comunicativa de la historia de la humanidad, sin embargo, nos enfrenta de manera tan agresiva. La única línea de rescate es aprender a pensar.



Valores comunitarios
Martha Senn

Es tan inhumano lo que pasa con la maldición racista y la discriminación en muchas ciudades del mundo que las manifestaciones masivas contra la barbarie superan el instinto básico de sobrevivencia que nos protege contra el imperio del covid-19. Quienes se manifiestan en las calles están entre los individuos que saben pensar, sienten la emoción de la empatía y demuestran conocimiento de los derechos humanos violados. Arriesgan, inclusive, sus vidas, al desobedecer el distanciamiento social. Se abren caminos de esperanza hacia la sanación de esos abscesos culturales, así sean aún millones los indiferentes y los que se dejan guiar por el odio y la ignorancia porque, precisamente, no han aprendido a pensar.

La maldición que flagela la inocencia de niños y niñas, y que atenta contra la vida de los líderes sociales, genera manifestaciones masivas mediáticas por vía digital. Un activismo contra las injusticias, los desconciertos y las inmoralidades. Se reclama a las autoridades competentes, que investiguen, denuncien, actúen y sancionen. Con ellos aprendemos a pensar.

Circula el video de una maestra que sienta en las primeras filas del salón a los niños de ojos azules, les da almuerzo preferente y los consiente. Los de ojos oscuros quedan en las filas traseras, comen pan y agua, y son rechazados con burlas. Durante el recreo sucede la humillación instintiva de la supremacía de los escogidos sobre los discriminados. Al día siguiente, para sorpresa de los ojiazules, sucede lo contrario. Son los ojioscuros los escogidos y ellos, los discriminados. El experimento enseña a los niños a pensar y sentir al tiempo sobre la estupidez del racismo y la discriminación. Llegarán a la vida adulta con ideas claras.

Un proverbio judío dice: "El hombre piensa, Dios ríe". Tal vez los valores comunitarios supremos sean un eco de la risa divina.